

Ella Será Alabada

Jeril (Polly) Cline

“Muy bien, estoy en casa. ¿Ahora qué?”

Demos un vistazo a la administradora ideal del hogar, la mujer de Proverbios 31. Abre tu Biblia y encierra en un círculo los verbos, porque esas palabras de acción revelan cómo es la persona interna y la externa: hace, busca, trabaja, trae, se levanta, da, considera, compra, planta, se ciñe, se esfuerza, teje, cose, hace tapices, no teme, provee, sonríe, comparte, enseña. He aquí una mujer productiva, con propósito, y conforme. Está ocupada con una variedad de emprendimientos, todos los cuales tienen que ver con la administración de su hogar, y los cuales se realizan desde su casa.

Su relación con su esposo se menciona al principio y al final, versos 11 y 28. Su amor, confianza, y honor mutuos son lo principal para el éxito de su hogar. El esposo está seguro de la habilidad de su esposa para administrar sus recursos. El sabe que está protegido en palabra (*“la ley de clemencia está en su lengua”*) y en hechos (*“le da ella bien y no mal todos los días de su vida”*). Ella es guardiana de las debilidades de él, y él de las de ella. A causa de la confianza que cada uno tiene en el otro, pueden hacer bien su trabajo, cada uno cumpliendo con el rol

que Dios les ha otorgado.

Desde temprano hasta la noche (versos 15 y 18) pasa su tiempo ocupándose diligentemente de los de su casa, como así también de los menos afortunados, los pobres y necesitados (verso 20). No hay tiempo para chismes, telenovelas, o sentir lástima de sí misma. Es creativa con lo que le ha sido dado, y como las dos personas talentosas en Mateo 25:22, ha tomado lo que Dios le ha dado para producir más.

No es sorpresa que el Señor recibe reverencia a través de ella, verso 30. El ha establecido las prioridades de ella. Es por eso que ella puede llegar a su máxima capacidad para bien. Tan seguro como Potifar vio que Dios bendecía la administración de José, los que conocen a esta mujer y a su esposo se dan cuenta de que Dios está bendiciendo este hogar.

No es casual que sus niños la honren. Ellos ven su valor y comprenden los valores por los que ella ha vivido ante ellos. Trabajo duro, un sentido de ganancia, el gozo de la vida... todo esto hace a una madre maravillosa — una madre que no siente que está siendo reprimida, una madre que no resiente a sus niños, una madre que no siente que no se ha realizado porque es “sólo

un ama de casa". Esta mujer no está atrapada en el modelo de éxito que tiene el mundo. No se auto-engaña. No es orgullosa de su belleza. Es feliz de ser lo que Dios quiso que fuera. Encuentra su realización en el lugar donde Dios quiso que lo encontrara.

¿Puedo aprender de ella?
¿Debo hacer todo lo que ella hizo?
Sí y No.

Necesito orar en cuanto a cómo considero el rol que Dios me ha dado. Necesito crecer en fe para confiar en que Dios me ayudará a ser la mujer que El quiso que yo fuera, con lo que tengo, donde estoy hoy.

Dios nunca espera más de lo que soy capaz de dar, 2 Corintios 8:12. Pero sí espera que yo confíe en que El me dará el poder para

vivir y hacer lo que El me ha pedido. Ningún soldado sirve a sus propias expensas, 1 Corintios 9:7. Dios me dará el poder para hacer lo que pide de mí, 2 Corintios 4:7. Y en los caminos de Dios, las mismas cosas que queremos vienen no tan a menudo como pensamos, sino por una ruta que requiere fe/confianza en El. Intentar lograrlo por cualquier otro medio en vez del Suyo a la larga enfatiza la gran distancia entre nuestras respuestas y las Suyas, entre el fracaso y el éxito.

La mujer que aprende a vivir de esta manera será alabada, Proverbios 31:30, por Dios y por el hombre. †

Jeril (Polly) Cline es una escritora cristiana que vive en Blue Ridge, Georgia, USA.

¿Qué Puedes Hacer?

¿Qué podemos hacer más que vivir una vida cristiana? ¡Nada!

Ser cristiano significa seguir el ejemplo de Jesús, hablar la verdad, obedecer a las autoridades, pagar nuestras deudas, perdonar ofensas, ocuparnos de los verdaderamente necesitados, amarnos unos a otros, ser un buen prójimo, ayudar a los enfermos, adorar a Dios, guardar nuestra lengua, aborrecer el pecado, confiar en las promesas de Dios, obedecer los mandatos de Dios, proveer para nuestra familia, abstenerse de inmoralidad sexual, ser un cónyuge afectuoso, educar a nuestros hijos, obedecer a nuestros padres, ser paciente, arrepentimos de nuestros pecados, ser un buen empleado, enfrentar a los hermanos que pecan, enseñar a los perdidos, dar generosamente, y más.

Cuando piensas que tu vida tiene poco efecto en el mundo, piensa una vez más. Esto lleva fruto. No puedes hacer más que esto.

— Rick Cunningham